

IV INTERNACIONAL



ORGANO DE LA ORGANIZACION IV INTERNACIONAL DE ESPAÑA

ADHERIDA AL COMITE DE ORGANIZACION POR LA RECONSTRUCCION

DE LA IV INTERNACIONAL

OCTUBRE 1976 n°3

LA HUELGA DE LA E.M.T. Y LA CONVOCATORIA DEL 12 DE NOVIEMBRE.

ARXIU HISTÒRIC
DE LA CIUTAT DE BARCELONA
HEMEROTECA

El día 29 de octubre los trabajadores de la E.M.T. de Madrid, unánimemente, conductores, cobradores y talleres, han entrado en huelga. No aceptan ser las víctimas de la bancarrota organizada por los patronos, su monarquía y su gobierno. Los trabajadores de la E.M.T. han afirmado lo que vienen diciendo todos los trabajadores del Estado español:

- "Nuestra fuerza es nuestra unidad y nuestra organización". Han designado su "Plataforma Unitaria".

- "Ya no toleramos al Sindicato Fascista". ¡Fuera el Jurado de Empresas! Reconocimiento de la "Plataforma Unitaria".

Los objetivos del combate de la E.M.T. son los mismos que los de la huelga de la construcción de León y Vizcaya, del metal de Sabadell, de la Bazán. Pero la huelga de la E.M.T. cabra la importancia particular que supone todo gran combate en Madrid, sede del aparato central del Estado franquista.

El mismo día en que Juan Carlos, heredero de Franco, pregonaba en París junto con Giscard que quería construir "la monarquía de todos los españoles" y la "democracia", el mismo Juan Carlos mandaba su policía a disolver la asamblea de los trabajadores de la E.M.T. Su policía, la que seleccionó Franco, cargó y disparó.

El mismo día en que el rey afirmaba en París querer dar la "libertad", exigía en Madrid que los trabajadores de la E.M.T. aceptaran al Jurado de Empresa y al mismo tiempo encarcelaba a la "Plataforma Unitaria".

Mentiras, engaños, violencia, miserias y balas: esto es lo único que puede proporcionar la monarquía heredera de Franco.

Los trabajadores de la E.M.T. no aceptan tal suerte. Han resistido con valor durante dos días a los asaltos de la policía de la monarquía. Al combatir firmemente por sus reivindicaciones, por sus libertades, combaten en nombre de toda la clase obrera. En Madrid los trabajadores están dispuestos a solidarizarse con los de la E.M.T. La C.O.S. había previsto anteriormente, al renunciar a la manifestación del día 5 de octubre, al ser prohibida por el Gobierno Civil, realizar un día de asambleas en Madrid el mismo día cinco. ¿POR QUE NO SE LLAMA A LA SOLIDARIDAD MASIVA CON LA E.M.T., EN EL METRO Y DEMAS EMPRESAS DE MADRID, A ASAMBLEAS QUE DECIDIRIAN HUEGAS Y MANIFESTACIONES, EL MARTES DOS DE OCTUBRE, FECHA CLAVE PARA LA HUELGA DE LA E.M.T.?

Juan Carlos y sus ministros han anunciado su plan económico:

- Organización del despido libre.
- Boqueo de los salarios.
- Prohibición a las reducciones de jornadas.
- Arbitraje obligatorio del gobierno de los patronos, rompiendo el mismo marco que ellos han establecido.

Estas son las medidas económicas del rey y sus ministros. Estas son las medidas de aquellos que defienden a su clase, a la burguesía, de aquellos que juntos, han oprimido y explotado durante 40 años, y que quieren seguir haciéndolo. Quieren preservar su dominación al amparo de la monarquía franquista, incluso si esto significa hundir al conjunto del pueblo en su bancarrota.

Mientras hablan de "democracia" y de "reforma", niegan las libertades, explotan y matan. La monarquía, y las instituciones fascistas que siguen estando detrás de ella, representan una agresión cotidiana contra los intereses de la clase obrera y de los pueblos oprimidos. En sus inmensas manifestaciones, en sus huelgas masivas, los trabajadores, las masas del Estado español han dicho claramente que ya está bien con tantos años de opresión y explotación, y que están resueltos aderrumbar al régimen odiado. En sus asambleas, con sus comisiones elegidas, con la dimisión de enlaces y jurados, con la reconstrucción de sus sindicatos históricos de clase y de sus partidos, han demostrado que saben dónde está su fuerza: en su unidad y en su organización independiente. Gracias a su fuerza, a su potente movilización, los trabajadores han impuesto muchas cosas, han recorrido mucho camino. Pero saben, que por debilitado y corroído que esté el régimen, aún queda el obstáculo central: ¿COMO BARRER LA AGRESION PERMANENTE QUE REPRESENTA EL REY, SUS MINISTROS Y LAS INSTITUCIONES FASCISTAS?

El día 12 de noviembre, la C.O.S., cuyas organizaciones están el Coordinación Democrática llama a los trabajadores a hacer huelga. Numerosas U.T.T.s, órganos del Sindicato Vertical al servicio de la patronal y del gobierno, se han sumado a ésta convocatoria. Así surgen preguntas dentro de la clase obrera, ya que ciertas organizaciones de la C.O.S. están participando en las estructuras de las U.T.T.s.

Cuando los trabajadores de la E.M.T. para defender sus intereses rechazan el Jurado de Empresa que el gobierno quiere imponerles, cuando los de la construcción exigen la dimisión de Enlaces y Jurados, ¿Cómo se puede pretender defender los intereses de los trabajadores manteniéndose en los Jurados de las U.T.T.s, en el Sindicato Vertical al servicio del gobierno y de los patronos?

En su llamamiento la C.O.S. dice: "Nosotros queremos encontrar una solución positiva que fije el reconocimiento de las libertades democráticas, la amnistía total y laboral y un gobierno de amplio consenso democrático. En estas condiciones sería posible abordar un programa económico contra la inflación y el paro, de reactivación de la producción con la participación de los sectores afectados y respetando las necesidades inmediatas de los trabajadores".

EL gobierno y los patronos son los que organizan la inflación y el paro. ¿Se puede hacer un programa económico que "respete las necesidades inmediatas de los trabajadores", junto con los que organizan el paro y la inflación?

Ruiz Jimenez, exministro de Franco está en Coordinación Democrática junto con las organizaciones de la C.O.S. Al mismo tiempo que exige y obtiene la renuncia a las manifestaciones callejeras, en nombre de una "solución positiva", explica que si "Areilza o Garrigues Walker entrasen en el gobierno de Juan Carlos, la oposición tendría garantías de que las elecciones de Juan Carlos se desarrollen democráticamente".

¿Es éste el gobierno de "amplio consenso democrático"?

¿Es así como se pueden conquistar las libertades? ¿Junto con los que las han negado diariamente?

El sábado 23 de octubre, los dirigentes de los partidos obreros han declarado públicamente en nombre de Coordinación Democrática en la reunión de la "cumbre de la Oposición" lo siguiente:

"Si se quiere empezar una negociación no se puede cuestionar de entrada la forma de Estado y de gobierno, porque sería como decirle al gobierno: lo primero que queremos es que ustedes se vayan". El País, 24 de octubre.

Nada mas normal que tales cosas las expliquen los dirigentes burgueses, exministros de Franco como Ruiz Jimenez, amigo personal de los Papas y representante del Vaticano.

¿Pero es posible que los dirigentes de los partidos obreros que dicen defender los intereses de la clase obrera, pretendan defender éstos intereses diciéndoles claramente a Juan Carlos y al gobierno que no se vayan, que ese no es el problema, en vez de fijar como objetivo la unidad de las organizaciones obreras para la eliminación de los que organizan la represión, la explotación y el paro?

Los trabajadores han expresado lo que quieren y lo que esperan de sus partidos, es decir: BARRER AL REGIMEN, A LA MONARQUIA FRANQUISTA. ¡QUE SE VAYAN!

La clase obrera no espera de los partidos que ha construido con sus propias manos, y cuyos dirigentes declaran actuar en su nombre, que sigan diariamente conversando con el gobierno Suarez, que a su vez pacta con Alianza Popular. La clase obrera espera y exige de esos partidos que realicen la unidad sobre el terreno en que las masas ya combaten diariamente.

¡ABAJO EL SINDICATO VERTICAL Y SUS U.T.T.!

¡DIMISION DE ENLACES Y JURADOS!

¡QUE SE VAYAN JUAN CARLOS Y SUS MINISTROS!

¡ABAJO LA MONARQUIA! ¡VIVA LA REPUBLICA!

PRESENTACION

Este nuevo número de la organización española "IV INTERNACIONAL", adherida al COMITE DE ORGANIZACION POR LA RECONSTRUCCION DE LA 4a Internacional, es el numero tercero, desde que apareció en la primavera del 76 "La Internacional". Al decidir en nuestra primera conferencia, tenida en el verano del 76, el cambio de la cabecera de nuestro órgano queremos afirmar nuestra voluntad de situar plenamente - nuestro combate por la construcción del partido revolucionario en España sobre el terreno del internacionalismo proletario.

Es así como lo afirma el preámbulo de los estatutos adoptados en esta primera conferencia: "Las tareas nacionales e internacionales están indisolublemente ligadas a la lucha por la construcción de un partido revolucionario en España, que es una tarea internacional y a su vez, la lucha por la reconstrucción de la IV Internacional representa el marco indispensable de la construcción del partido revolucionario en España así como en cada país. La OCIE se identifica con la lucha por el internacionalismo proletario tal y como se expresó en el marco de la I, II, Y III INTERNACIONAL y con la lucha de la IV. Afirma la justeza de la proclamación de la IV Internacional por León Trosky en 1.938, adheriéndonos al comité de organización en base a una apreciación política de lo que significa el Pablismo como corriente revisionista y liquidadora de la IV Internacional"...

Al querer enfocar desde el principio nuestro combate por la construcción del partido revolucionario en España en el marco del combate por la construcción de una dirección revolucionaria del proletariado mundial, la cual sólo podrá construirse según nuestra opinión en base al programa fundacional de la IV Internacional, Queremos asumir la continuidad del combate de Trosky por la creación de una sección de la IV Internacional en España. Queremos superar aquella experiencia que ha visto a la mayoría de los cuadros revolucionarios ligados a la "Oposición de Izquierda", y que el camarada Nin encarna, renunciar a tal tarea.

Sabemos que toda política contraria a los intereses generales de la clase obrera, a su independencia política respecto a la burguesía comienza por negar el internacionalismo. En nombre de las posibilidades que según ellos existían en sus países de avanzar hacia el socialismo, opuestas y elevadas por encima de la lucha internacional de clases, que los dirigentes de los partidos socialistas de Francia y Alemania justificaron en Agosto de 1.914, su papel

de sargentos reclutadores a cuenta de "su imperialismo", que marca la quiebra de la II Internacional.

La pretendida teoría de la construcción del socialismo en un sólo país fue la que permitió en nombre de la burocracia stalinista conducir al proletariado alemán a la aplastante derrota de 1.933, y más tarde hacía practicar en cada país, a las organizaciones que estaban subordinadas a ella, una política de colaboración de clases.

Es su renuncia a la tarea de construcción de la IV Internacional, que llevo en algunos meses a Nin sobre el terreno del Frente Popular, es decir, el de la subordinación de los intereses de la clase obrera a los del programa burgués de tal Frente Popular. No existe demostración mas clara de la unidad indisoluble de las tareas nacionales e internacionales de construcción del partido revolucionario que la trayectoria de Nin, de su ruptura con León Trosky en 1.934 a su entrada en el gobierno de la generalidad en Sepbre del 36.

Hoy día muchas organizaciones se reclaman de la IV Internacional. Ninguna reglamentación puede proteger la utilización de esta etiqueta y la cuestión es política. La OCIE está decidida a no acptar esta situación de manera pasiva, una de las determinaciones de su estrategia de construcción del partido revolucionario en España es la de su combate por la homogeneización y el reagrupamiento de las fuerzas que afirman sus lazos con la IV internacional. Pero la IVa se ha fundado sobre un programa, sobre unos principios; esta enriquecida por la experiencia de la lucha de clases y por la intervención de las organizaciones troskistas en esta lucha. El fundamento de la pretensión de una u otra organización no puede juzgarse más que por su referencia a este programa.

El combate por la homogeneización y el reagrupamiento solo puede fundarse en base a este programa, a sus principios y a su aplicación en la lucha de clases.

El Programa de Transición es la expresión política más acabada de la necesidad de independencia de clase del proletariado, la reconstrucción de la IV Internacional es su expresión organizativa mas acabada.

Hoy día a escala mundial existen esencialmente dos reagrupamientos internacionales. El que se proclama "Secretariado Unificado" de la IV Internacional y el que se encuadra en el seno del "Comité de Organización por la reconstrucción de la IV Internacional" al que nosotros estamos adheridos. Para nosotros estas dos corrientes no se sitúan sobre el mismo plano. "El Comité de Organización" fundamenta su actividad sobre el programa de fundación de la IV Internacional, y es por referencia a esta base común que se desarrollan las discusiones entre las diferentes organizaciones que están afiliadas, así como la actividad de estas or-

PRESENTACION (FIN)

ganizaciones. El "Secretariado Unificado" se halla dividido entre dos componentes contradictorias. Toda una ala

afirma cada vez mas abiertamente una política contradictoria con las bases programáticas de la IV Internacional. Si el "Comite de Organización" y nosotros militantes troskistas españoles de la organización IV Internacional definimos nuestra acción como un combate por "la reconstrucción de la IV Internacional, es por que la construcción de un centro dirigente internacional - fundado sobre los principios y las enseñanzas del troskismo no puede realizarse sin que sean eliminadas de las filas de la IV Internacional, toda huella de una política contraria a su programa, contraria al internacionalismo. ¿Situación compleja? Ciertamente pero que expresa sobre el terreno de la lucha por el reagrupamiento internacional de la vanguardia, de la situación del movimiento obrero, aún dominado por las direcciones subordinadas al imperialismo y que en esta medida ven en el internacionalismo un "residuo Histórico".

Afirmamos en el punto 16 de la resolución política adoptada en nuestra conferencia.

"de la misma forma que mañana en España, como hoy en Francia, Italia o Portugal, la cuestión del frente popular, es decir la coalición de partidos obreros con hombres políticos y partidos de la burguesía, ultimo recurso de la burguesía, junto con el fascismo, para hacer frente al avance de la revolución proletaria y en el que las direcciones burguesas de los partidos obreros suben a primera línea en defensa del orden burgues, señalará la línea de demarcación entre los defensores (abiertos o vergonzantes) del orden burgués y los revolucionarios, actualmente en este país la línea divisoria se hace en base a la consigna República. Los aparatos del PCE y del PSOE se niegan a pronunciar la consigna República, y apoyan vergonzosamente a la monarquía de Juan Carlos que quisieran preservar, si es posible, en la misma crisis revolucionaria. Por parte de las organizaciones que se dicen "revolucionarias" su rechazo a defender la consigna República es el reflejo, en unos, de todas las vacilaciones políticas que caracterizan a las organizaciones centristas, y en otros, de su carácter pequeño burgués y capitulador ante los mandatos de la gran burguesía y de los aparatos contrarrevolucionarios de los partidos tradicionales. Mañana cuando las masas irruman en la escena política, todas las organizaciones que precedentemente han luchado contra la consigna República, rapidamente modificarán su posición afirmándose republicanamente de siempre".

Tal es la base a partir de la que la OCIE interviene en la lucha de clases hoy día. Tal es igualmente el terreno a partir del cual ha ya emprendido discusiones de gran importancia y esta resuelta a emprender nuevas. El combatir por la política de Ruptura que necesita la clase trabajadora y los pueblos oprimidos del Estado Español para derribar al régimen franquista y abrirse la vía de su emancipación,

El contribuir de esta manera a la clarificación de las filas del movimiento obrero, combatiendo así políticamente, contra las revisiones del marxismo y el permitir el reagrupamiento de los que, en busca del partido revolucionario se reclaman de la fidelidad al programa marxista, el programa de transición. Tal es la comprensión que tiene la OCIE de las responsabilidades del troskismo y la aplicación correcta del programa de transición en la situación política de hoy en día en España. Tal es la base sobre la que puede ser emprendido el combate por la construcción del partido revolucionario, una de cuyas dimensiones es la homogeneización indispensable de las fuerzas que pretenden afirmar su acuerdo con este programa.

- Octubre 1976 -

Mas de cien dias despues del nombramiento del gobierno Suarez, producto de una crisis que ha sacudido el conjunto de las fracciones de la burguesía y de las instituciones del regimen, la situación política en el estado español se caracteriza por la intensidad del movimiento de la clase obrera en el "otoño caliente", cuya última expresión es la resistencia valerosa durante dos días a la policía franquista de los trabajadores de la E.M.T. en Madrid, sede del gobierno de la Monarquía, y la agudización de la crisis de la Burguesía y su régimen que está en vísperas de entrar en una nueva fase que puede ser la del punto de ruptura.

Como lo analizamos en la Resolución política adoptada por nuestra primera conferencia el 1 de octubre 76, el grado de recuperación política y organizativa alcanzado por el movimiento obrero ya ha puesto en crisis todas las instituciones del régimen franquista fundadas sobre el aplastamiento del proletariado. El ascenso de la clase obrera ha obligado a la burguesía a intentar "reformular" su estado y sus instituciones. El objetivo de esta operación es el de intentar inyectar elementos de la democracia parlamentaria en el cuerpo de las instituciones fascistas moribundas, pero que es necesario preservar, ya que se trata de las instituciones del propio Estado burgués y esto con el objetivo de permitir una cierta libertad de acción limitada a los partidos burgueses y a los aparatos contrarrevolucionarios de los partidos obreros-burgueses, al mismo tiempo que se seguiría manteniendo a la clase obrera en estado de fragmentación forzada con la ayuda de la represión.

Es en relación a esta tarea que Juan Carlos y la Monarquía han recibido en junio primero el apoyo masivo de Kissinger y hoy en día de Giscard. Es así como el País del domingo 31 de octubre explica claramente el sentido de tales apoyos:

"Lo que interesa Occidente, ante todo, - conviene recordarlo - no son las libertades de los españoles, sino el equilibrio en la Península Ibérica. Lo que ocurre es que Occidente cree empíricamente, que no hay estabilidad efectiva sin democracia formal. Tal es, en esencia, la razón del cambio operado respecto a España."

Como lo afirmamos en nuestra Resolución, tal tarea es imposible de realizar. "No existe ninguna transición entre el regimen fascista y un regimen parlamentario (los dos sistemas de dominación política de la burguesía) que pone en tela de juicio papel de árbitro y de que pueda impedir la intervención revolucionaria de las masas. la tentativa de inyectar en las instituciones políticas del regimen

instituciones extrañas al fascismo agrava la crisis y disloca su funcionamiento, hasta que el proletariado irrumpa a través de las brechas que abra la crisis de dominación política."

Pero la presión de la lucha de clase que sigue creciendo, se refleja en las inquietudes de las burguesías a escala mundial, presionando para que se intente sin embargo lo que no puede realizarse. Los planes establecidos en Washington en junio, y que habían de cumplirse con un gobierno de amplio consenso franquista que no era el que surgió de la crisis incontrolada provocada por la caída del gobierno Arias, han de intentar ser aplicados con el débil gobierno Juan Carlos-Suarez. Y esto ha de hacerse en medio de todos los desgarramientos y choques que sacuden las fracciones de la burguesía, entre los conflictos entre las instituciones, desgarramientos y choques que pueden crear brechas abiertas.

Es así como la reforma política de Suarez del 10 de septiembre, y despues de un verano consagrado a asegurarse el apoyo abierto de las direcciones de los partidos obreros, ha desencadenado la ofensiva de los "barones" del franquismo y su reagrupamiento en torno a la Alianza Popular en un intento de introducir una pauta, una homogeneidad, un rumbo, que permitan no desequilibrar el conjunto de las instituciones. Y es que unos y otros, están divididos sobre el como cambiar para que todo siga igual, porque la clase obrera y las masas oprimidas del estado español concientes de estas divergencias siguen su avance como lo analizamos en mismo número.

Estos desgarramientos del aparato político del franquismo se han expresado en las instituciones más solidas del regimen, el ejército y la policía.

La introducción y el intento de aplicación de las nuevas leyes de asociación y de reunión, ha tenido como consecuencia un reajuste en la D.G.S., y ha visto la dimisión del jefe superior de policía, teniente coronel Quintero, el hombre que encabeza la policía durante tantos años. Los últimos afrentamientos entre cuerpos de la policía en Jaen a proposito de las cargas contra la gente que acogía a Ignacio Gallego, las manifestaciones de policías en Madrid y Barcelona, protestando contra los procesos en contra de unos de ellos, son otras manifestaciones de toda aquella descomposición.

El cese del general Diaz de Mendivil y el nombramiento del general Gutierrez Mellado como nuevo vice presidente del gobierno Suarez, esto seguido por las declaraciones públicas contra la política del gobierno de los generales Iniesta y Diaz de Mendivil y el inicio vacilante de trámites para los pases a la reserva de dichos generales son otras demostraciones del grado de corrosión que ha alcanzado las instituciones franquistas.

En esta situación peligrosa para la burguesía y su regimen, con su monarquía mojada a pesar suyo con unos de las fracciones burguesas en lucha, lo que pone en tela de juicio papel de árbitro y de punto de equilibrio que corresponde a la institución monárquica, los aparatos burgueses de los partidos obreros tradicionales combaten encarnizada-mente para tapar toda perspectiva política a la cla-

-se obrera , para atarle las manos y trabar su ascenso político, para impedirle que pueda precipitarse por las grietas que se abren y se abran aún más para incluso permitir que las masas sufran nuevos golpes.

Es así como Coordinación Democrática ajusta cada vez mas su actuación conforme con el papel que cumple y que definimos en nuestra resolución "el de proteger al Régimen con todas sus fuerzas e intentar darle a la burguesía aun más tiempo para ajustar las formas de su dominación política".

Se ha visto como, poco a poco desde los documentos Ollero del verano paralelos a las declaraciones formales de oposición a la Reforma Suarez por parte de Coordinación Democrática a finales de Julio, se fue precisando este combate. La componente católica democrática cristiana de Coordinación ligada al gobierno de forma directa, ha sido la punta de lanza de esta ofensiva, con el apoyo total del PCE y del PSOE.

Las posiciones del PCE de Agosto en las que dice que esta dispuesto a formar parte de un gobierno provisional presidido por el propio Suarez, las del PSP, preconizando un gobierno de concentración nacional que conlleve la aceptación de la institución Monárquica y las del PSOE saludando el nombramiento de un "Presidente de gobierno que no fue protagonista de la guerra civil y que puede ser un buen arquitecto para derribar las instituciones que hasta ahora han venido cerrando los caminos de la libertad", fueron los eslabones de una misma cadena.

"La cumbre de la oposición" del sábado 20 de Octubre fue un resultado de este combate. Renuncia a que "la soberanía popular resuelva la forma de Estado y de Gobierno" y acepta así claramente la Monarquía. Renuncia a las manifestaciones callejeras.

La reunión del cuatro de Noviembre de la recién nacida Plataforma de Organismos Unitarios ha de realizar un paso suplementario según las propuestas de Coordinación Democrática.

-Renunciar a la noción de gobiernos de autonomía en las nacionalidades, en nombre de organismos de autonomía, es decir la renuncia a la vuelta a los estatutos del 32 y del 36, los cuales como se sabe, eran ya una clara capitulación ante el ejercicio democrático al derecho de autodeterminación.

-Adoptar la plataforma política propuesta por Sanchez Montero (PCE) acerca de como permitir que el Referendum de Juan Carlos pase.

-Como participar en las elecciones de las Cortes de Juan Carlos.

-Como realizar el plan de emergencia económica con los patronos y el gobierno, es decir el "Pacto Social"

-Como reforzar al gobierno Suarez con la entrada de elementos de la oposición moderada.

-Como realizar una delegación negociadora con el gobierno integrando a Gil Robles y a Areilza.

La voluntad de las direcciones contrarrevolucionarias y de sus acólitos pequeño-burgueses y centristas son una cosa. Pero otra cosa es la voluntad de la clase como lo demuestra la última huelga de la EMT.

Las indicaciones de la burguesía internacional también son una cosa, pero otra cosa son los reflejos de la burguesía española. Sigue bloqueada en torno a sus instituciones, aferrada a lo que conoce, al modo de existencia que la ha coagulado en torno al franquismo, así como lo demuestra su actuación en la reciente huelga de autobuses de Madrid.

Después de su bravata "la de rechazar las enmiendas de los barones del franquismo a su reforma y la de adoptar los tramites de urgencia en las Cortes Suarez negocia "su reforma" con la Alianza Popular mientras el Bunker agonizante se dan cita el 20 de Noviembre. Actuando así Suarez y Juan Carlos esperan evitar una nueva crisis pero no hacen más que provocarla en condiciones aun más desfavorables para ellos, este juego condena a este gobierno como condena a la Monarquía. Los aparatos contrarrevolucionarios lo saben y aterrorizados se subordinan a Suarez para apoyar lo irrealizable e impedir a la clase obrera ocupar las brechas que estan abriéndose en las cumbres de las instituciones del regimen.

A un nivel mucho más elevado que en Julio el mismo mecanismo se pone en marcha y amenaza como en Julio la existencia misma de la Monarquía.

Bajo la presión de las necesidades de la lucha de clase el rey ha planteado "su reforma" y ahora tiene miedo de ir hasta el final de este combate si avanza abre las brechas. Si retrocede también las abre.

Las masas atentas, empujan.

Para proporcionarles la centralización política

que necesitan y acortar la vida de un régimen que les agrede cotidianamente hoy más que nunca es necesario el combate político para que se reanice la Alianza Obrera en torno a las claves con-
signas de Ruptura:

¡BAJO LA MONARQUIA! ¡REPUBLICA!
¡ASAMBLEA CONSTITUYENTE! ¡DERECHO DE AUTODETERMINACION, DERECHO DE SEPARACION DE LAS NACIONALIDADES!

COMBATE DE LA CLASE OBRERA.

Este otoño caliente tan temido por el régimen, la clase obrera española, segunda vez después de la muerte de Franco, igual que lo intentara en la ola de huelgas y manifestaciones que tuvo su punto de arranque en las huelgas del metro de Madrid y culminó en los sucesos de Alava, tan ricos en experiencia, se disponen de nuevo a sacar las experiencias de las luchas pasadas y emprende grandes combates buscando los instrumentos de clase que le permitan acabar con el régimen con su institución superior, la monarquía.

Las grandes movilizaciones de clase que emprende en proletariado a las pocas semanas de la muerte de Franco, marcan el lanzamiento de grandes sectores de las clases oprimidas, apoyándose en las reivindicaciones económicas y la lucha contra los topes salariales, a afirmarse y manifestarse como clase dispuesta a combatir desde su propio terreno, utilizando, con todo el entusiasmo provocado por la muerte de Franco, todos los medios de lucha propios a los trabajadores: huelgas, encierros, manifestaciones. La clase obrera española estrenaba, manifestando toda la riqueza de experiencia, la nueva situación creada tras la muerte de Franco y la restauración de Juan Carlos a la cabeza del régimen. Detrás de las movilizaciones de los sectores proletarios conscientes y más combativos, y tras otros todos los sectores de la clase obrera han seguido el camino marcado por ellos, entrando en la vía de combate por sus reivindicaciones que lleva a la lucha contra el régimen y su monarquía.

Ola de movilizaciones que se inicia en Madrid con la huelga del metro, la huelga de correos, y la huelga generalizada de Madrid en Enero, seguida de las huelgas de la construcción y empleados municipales del Ayuntamiento de Barcelona, y que culmina en los sucesos de Vitoria, marcan una tendencia ascendente en la conciencia de la clase obrera, que percibe la debilidad del régimen y de la monarquía, y desata sus deseos de manifestarse como clase, probar sus armas y utilizar y poner a punto sus instrumentos de lucha. Hasta los sucesos de Alava, puede afirmarse que la clase obrera, apoyándose en sus reivindicaciones económicas, tanteaba el terreno, medía sus fuerzas y las de su adversario, el régimen.

Considerando las debilidades de éste y las concesiones que hacía, como un trampolín para llevar su lucha más allá hasta la destrucción del régimen y todas sus abominables instituciones.

Los sucesos de Alava, que fué un anuncio de lo que le espera al régimen, marcan una nueva fase en la precipitación hacia la crisis total del régimen, en la que tienden a unirse a nivel de explosión, todos los elementos, tanto a nivel de la burguesía como en el proletariado, que harán explotar al régimen y abrirán la crisis revolucionaria con el desmantelamiento del Estado burgués y el hundimiento de la monarquía fascista por la acción de la clase obrera y las masas explotadas. A nivel de la burguesía, con el fracaso del gobierno Arias-Fraga y la acentuación de las luchas entre los sectores de la burguesía que hacen temblar al propio aparato de Estado, aumentan hasta límites insostenibles para la continuidad del régimen los riesgos de producirle brechas por las que las masas irrumpen tumultuosamente en la escena política, arrasando las instituciones del régimen y su monarquía, ya muy tocada. A nivel de la clase obrera, los sucesos de Alava, suponen un paso adelante en la cristalización de su fuerza, y su capacidad de organizarse como clase y de esquivar los obstáculos que le ponen los aparatos contrarrevolucionarios de los partidos obreros, e principalmente el P.C.E. y sus acólitos.

Efectivamente, después de Vitoria, los ejes que guían la acción de la clase obrera a través de las manifestaciones multitudinarias, en las que toma la calle, desborda los límites de la débil y arbitraria "tolerancia" del régimen, producto únicamente de su debilidad, ahoga las "consignas oficiales" de los organizadores, muestra con todo el esplendor la búsqueda de una centralización política que le permita acabar con el gobierno y su monarquía.

La clase trabajadora percibe la debilidad del gobierno y busca las formas de unir sus fuerzas para destruirlo. Este es el sentido que tienen las grandes manifestaciones de calle que sacudieron muchas ciudades del Estado español (Madrid, Valencia, Barcelona, Sevilla, Bilbao...) durante este verano, en que más de un millón de trabajadores se manifestaron contra el régimen.

Así ocurrió en la manifestación de Galerías Preciados de Madrid el 23 de junio, en la que, anunciando lo que serían las siguientes manifestaciones, más de 50.000 manifestantes y varios miles de estudiantes y enseñantes, rompieron el marco de la lega-

lidad y prorrumpieron contra los topes salariales y la exigencia de sindicatos obreros.

De igual forma, en Bilbao, el 9 de julio, convocada una manifestación para pedir la readmisión de los despedidos se forma un cortejo de 150.000 trabajadores, con cientos de pancartas en las que los comités de fábricas y pueblos pedían libertad, readmisión y amnistía, desbordando el límite marcado por el Gobierno Civil y la policía en las calles, la manifestación termina centralizando su combate contra el régimen, con los puños cerrados y al grito de ¡Vitoria, hermanos, no os olvidamos!.

La clase obrera, con la caída de Arias-Fraga siente la debilidad de régimen y esto le anima a acabar con él.

Unas veces apoyándose en las protestas contra la represión, otras, partiendo de diversas reivindicaciones, la clase obrera, aprovechando los permisos legales se vuelve contra el régimen, recoge la concesión del permiso y lo devuelve en concentraciones contra el gobierno.

En Madrid, en el barrio de Moratalaz, a propósito de una manifestación solicitada para protestar por la subida del pan, se congregan 140.000 trabajadores, y superando las directrices de los organizadores, se empieza a gritar "España, mañana será republicana", por que la clase busca una plataforma que centralice su lucha contra el régimen, y lo expresa defendiendo las banderas republicanas de los intentos de retirarlas por parte del servicio de orden. La clase obrera muestra así su resistencia contra la monarquía y el régimen.

Este es el sentido del combate de la clase, acabar con el régimen y su monarquía, y para ello busca los elementos que centralicen su combate. La clase exige una consigna que centralice su lucha, pero frente a ésta necesidad, la política de los partidos obreros, centrada en Coordinación Democrática se esfuerza por enmarcar la lucha dentro de la perspectiva de la "ruptura pactada", cuyo único objetivo es, taponar las brechas que puedan surgir entre los diferentes sectores de la burguesía, y, desmovilizar y bloquear el camino a la organización y centralización política de la clase obrera, en un intento desesperado por retardar la inevitable crisis revolucionaria que se prepara.

Así cuando se derrumba el gobierno Arias-Fraga, y en medio de grandes huelgas y movilizaciones, como la segunda huelga de Correos, la manifestación de 150.000 trabajadores y las manifestaciones contra los comandos fascistas en el Barrio Viejo de Bilbao, los partidos que dicen representar los intereses de los trabajadores, a través de Coordinación Democrática, dan su confianza a la declaración política del gobierno Suarez. Mientras que la clase obrera busca las formas de derribar al régimen, a medida que la debilidad de éste aumenta, los partidos obreros dan su apoyo cada vez más descarado al régimen y la monarquía.

Reflejo de esta política, que trata por todos los medios de bloquear el camino a la centralización política de la clase, es la creación de la C.O.S. Durante todo el verano, la respuesta de Coordinación Democrática al empuje de los trabajadores para derribar al gobierno y al régimen cada vez más débiles, ha sido taponar las brechas de arriba y presionar para llegar al diálogo con el poder. La C.O.S. es un complemento de esa política de Coordinación Democrática, consistente, en ajustar su apoyo al gobierno y a la reforma, vehiculando la fiabilidad en Suarez y su gobierno.

Con la creación de la C.O.S., sin que CC00 ni USO dimitan de sus cargos en la CNS, se trata de impedir o, al menos limitar, que la dinámica de crecimiento y expansión del XXX Congreso de la UGT nutran a la clase obrera en la vía de su encuadramiento en organizaciones de clase al margen de la CNS. Se trata de atar a la UGT y, a través de los cargos legales de CC00 en la CNS, continuar con el mantenimiento del Sindicato Vertical, principal obstáculo a la organización de los trabajadores en clase a través de sus sindicatos tradicionales CNT y UGT, cuya existencia es contradictoria con el régimen. Los aparatos contrarrevolucionarios también preparan el otoño caliente, pero en sentido inverso a los trabajadores.

Frente a los esfuerzos de la clase obrera por derribar al régimen, tal como se desprende de todas las acciones y manifestaciones de los últimos meses, la respuesta que obtiene de sus direcciones, es la "ruptura negociada", la negociación con el poder, el pacto político, el pacto social. Esta contradicción entre las aspiraciones de la clase y la respuesta de sus direcciones, se traducen en enfretamientos y en grandes esfuerzos de la clase para apartar los obstáculos que le tienden los aparatos y sobre todo el PCE a través de su política de enlaces y jurados

La clase trabajadora, ante la ausencia de consignas que centralicen su lucha contra la monarquía y demás instituciones del régimen, se aferra a luchar en el nivel que controla directamente, al nivel de empresa y sector, controlando su lucha y dirigiéndola según sus propios métodos de clase.

La esencia de las huelgas de la construcción de León, Coruña, Burgos, del mes de septiembre, la huelga de la construcción de Bilbao, y la de la E.M.T. de Madrid entre otras, además de la voluntad de lucha y de no retroceder frente a la patronal, consiste en los esfuerzos de los trabajadores por controlar su movimiento a través de las asambleas y los representantes en ellas elegidos, desligándose de la política que les ata al Sindicato Vertical y buscando la vía de su destrucción.

Con este eje político, orientados por el objetivo de acabar con la dictadura, la clase obrera, firme en el terreno que puede controlar más directamente, intenta bordear y arrasar los obstáculos que le impiden manifestarse como clase, y principalmente el Sindicato Vertical. Por ello choca cada vez más violentamente con la política de cauces legales, enlaces y jurados, mantenida por el PCE.

En las huelgas generales del País Vasco, como respuesta inmediata de los trabajadores a los muertos por la represión fascista, partiendo de sus asambleas, y de comités en ellas elegidos, se llega a crear una coordinadora de representantes de asambleas de fábrica. Frente a esta voluntad de lucha de los trabajadores, la C.O.S. durante dos lunes consecutivos, con idas y venidas al Gobierno Civil, hizo llamamientos para la vuelta al trabajo. En la última huelga de correos, como respuesta a la utilización de esquirols en la sala de reparto de la cartería de Madrid, y para apoyar las reivindicaciones, se generaliza el conflicto a casi todas las capitales de provincias. Los trabajadores estaban dispuestos a arrancar sus reivindicaciones, pero la actuación de los aparatos sembró la división y el enfrentamiento entre los trabajadores.

La huelga general del metal de Sabadell es otro ejemplo de la lucha de la clase por apropiarse de sus medios de combate, fuera de la CNS. El aparato estalinista combate contra la clase para que no rompa los marcos de los cauces legales, de enlaces y jurados.

Todo el esfuerzo de los aparatos se centran en atar las manos a la clase obrera.

En León, en las huelgas de la construcción los trabajadores se agarran a sus asambleas, y las defienden contra el Sindicato Vertical, expulsando de ellas al enviado por la dirección de CCOO para hacerles entrar en el cauce de los marcos legales.

En la Bazán, los trabajadores inmediatamente que en su lucha se enfrentan a la patronal, hacen dimitir a todos los enlaces, apartándolos como un obstáculo al desarrollo de su lucha y eligen el terreno propio de clase, asambleas y representante.

Esta tendencia que continuamente manifiesta la clase trabajadora a través de la dimisiones de enlaces y jurados y las entradas masivas de trabajadores en la UGT y CNT, se afirma alcanzando niveles sectoriales en la huelga de la construcción de Bilbao. Más de 30.000 trabajadores, utilizando sus métodos de clase, haciendo pruebas de su fuerza, en un acto de gran importancia política, manifestación del grado de conciencia política alcanzado, hacen dimitir a los enlaces del sector, enviando por correos al Sindicato Vertical las credenciales de los enlaces. Es un acto de enfrentamiento al régimen y la monarquía, de destrucción de una de sus instituciones centrales.

Los trabajadores de la EMT de Madrid, integran a su lucha toda la riqueza de experiencias pasadas y apiñados en torno a sus representantes, marginando al jurado de empresa, con gran esplendor y profundidad confirman el objetivo de la lucha de la clase obrera, acabar con el Sindicato Vertical, acabar con el régimen y la monarquía. La dureza de los enfrentamientos con la policía la confianza y la defensa de la unidad de sus huelga, así lo muestran. Su enfrentamiento es directamente contra el régimen.

La clase obrera prepara y lucha por controlar sus instrumentos de combate, defendiéndolo contra los aparatos y la policía, para destruir la monarquía y demás instituciones del régimen.

Frente a ésta voluntad de los trabajadores, la C.O.S., cuyas organizaciones están en Coordinación Democrática, llama a los trabajadores, en el marco de la política de diálogo con el gobierno, a una jornada de huelga el día 12 de noviembre. Encuadrar la lucha de los trabajadores dentro de la política de acuerdo con el gobierno, significa no ayudar a los trabajadores en su lucha para destruir al régimen, muy al contrario su objetivo es confundir y atarles las manos.

Lo que los trabajadores quieren es que sus organizaciones se unan, para luchar contra el Sindicato Vertical y la monarquía.

La clase obrera más allá de las discusiones en las cumbres y los pactos por arriba de sus direcciones con el gobierno, en un supremo esfuerzo por salvar la monarquía y retardar cuanto más la crisis revolucionaria que se aproxima a pasos agigantados, muestra su disposición a la lucha, su voluntad de no sufrir por más tiempo las calamidades del franquismo. El proletariado español, por encima de los que pactan a sus espaldas, muestra una fuerza extraordinaria porque las causas que le empujan a combatir (inflación, paro,

represión, opresión nacional) no tienen ni pueden tener solución en el marco de la monarquía heredera de Franco. La conciencia plena que de esto tienen capas cada vez más amplias de trabajadores explica el carácter de su lucha, y la duración y la dureza de muchas de sus huelgas.

Acabar con el régimen, con su monarquía, con el Sindicato Vertical, con el Movimiento, la falange etc. Este es el sentido y el objetivo de la lucha de la clase obrera, el que unifica a la clase cada vez más conscientemente: acabar con el régimen y enterrar su monarquía.

RESOLUCION DE LA PRIMERA CONFERENCIA.

En base a dos informes escritos, sobre la situación política y las consignas y sobre la cuestión nacional, y en base a otro informe oral, la ORGANIZACION CUARTA INTERNACIONAL de España, ha adoptado la resolución política siguiente:

- I -

1) La crisis política incontrolada que se desarrolló en los momentos políticos que siguieron a la caída del gobierno Arias Navarro-Fraga Iribarne y a la formación del gobierno Suarez, expresó abiertamente el grado de desgarramiento y enfrentamiento a que han llegado los diferentes componentes y fracciones de la burguesía española. La gravedad de la lucha de fracciones burguesas. Sólo la intervención precipitada de la jerarquía católica española y del Vaticano han permitido que la crisis política no se transforme en crisis abierta del régimen. Pero el gobierno que ha formado, lejos de ser el gran gobierno de "concentración nacional" unificando al conjunto de fracciones del régimen y de la burguesía -que era lo previsto al principio de la operación- es un gobierno muy largo al que la propia burguesía manifiesta su escepticismo. Por otra parte la monarquía sale de esta crisis aún más debilitada. Al verse obligado a identificarse con una de las fracciones burguesas en lucha, el rey abandonó el papel de árbitro que, tal como corresponde a la institución monárquica, le situaría por encima de las diferentes fracciones. Es así como la crisis de julio alcanzó directamente a esta monarquía de trás de la que siguen subsistiendo las instituciones franquistas. No obstante, la burguesía quisiera, realizar los ajustes indispensables a su forma de dominación a través de esa misma monarquía.

2) En enero, la huelga del metro de Madrid y después la del metal, banca y construcción, siguieron rápidamente a la formación del gobierno Arias-Fraga, amenazando lo de explosión desde su formación, antes de que los sucesos de Vitoria decidieran definitivamente su suerte. En julio, la huelga general de Correos, que apartir de Madrid se extendió a 28 provincias, fué el recibimiento que el proletariado de España dió al nuevo gobierno. El primer acto de Suarez no pudo ser otro que retroceder ante los carteros y hacer importantes concesiones para hacerles reanudar el trabajo. La debilidad del gobierno se mide también por la obligación en que se ha visto de aceptar públicamente el apoyo que inmediatamente le han ofrecido las direcciones del PC y del PSOE por intermedio de Coordinación Democrática, cuyo componente católico democrata-cristiano está ligado al gobierno de una forma todavía más directa e inmediata que en anteriores ocasiones.

3) Pero la ayuda que las direcciones revolucionarias de los partidos en que la mayoría de los trabajadores de España depositan su confianza no pueden taponar las brechas del régimen cuya amplitud aumenta cada día debido al efecto combinado de la lucha de la clase obrera y de los desgarramientos internos de la burguesía. El proletariado, en un movimiento contrario al de las direcciones traidoras, que protegen al régimen con todas sus fuerzas e intentan darle a la burguesía todavía más tiempo para ajustar las formas de su dominación política, se prepara para hacer su irrupción en la escena política y transformar la crisis del régimen, que cada vez más se ha ido cristalizando como crisis de dominación de la burguesía, y que en la actualidad apuntan a una crisis revolucionaria abierta, en crisis revolucionaria abierta e incluso en revolución.

4) El fascismo es un sistema particular de Estado basado en la exterminación de todos los elementos de la democracia proletaria en la sociedad burguesa, la destrucción de todas las organizaciones independientes del proletariado, el mantenimiento de toda la clase obrera en un estado de fragmentación forzada (Trotsky). Este tipo de Estado presupone la destrucción de las instituciones de la democracia burguesa y la instauración de un Estado totalitario, cuyo elemento clave es el jefe de estado y su base es la supresión del conjunto de las libertades políticas e individuales, no solamente para la clase obrera, sino también para la burguesía y sus lugartenientes en el seno de la clase obrera. Cuando un Estado de este tipo deja de corresponder al estado de las relaciones políticas reales entre las clases, su existencia a las manos de la burguesía, se transforma para la burguesía en obstáculo a su propia acción, en factor de parálisis y dislocación política. Entonces, la burguesía inicia operaciones políticas condenadas al fracaso, cuya concepción se parece a la cuadratura del círculo. Estas operaciones tienden a preservar lo esencial de las instituciones del fascismo, ya que se trata de instituciones del propio Estado burgués pero intentando inyectarles elementos de parlamentarismos con el objetivo de permitir una

cierta libertad de acción limitada a los partidos burgueses y a los aparatos contrarrevolucionarios, de los partidos obreros burgueses, al mismo tiempo que se seguiría manteniendo a la clase obrera en estado de fragmentación forzada con la ayuda de la represión

5) La búsqueda de soluciones de este tipo se ha saldado, antes y después de la muerte de Franco, por repetidos fracasos, y ha alimentado de forma creciente la descomposición del Estado franquista. Las instituciones del franquismo serán destruidas por la intervención revolucionarias de las masas, a las que la misma descomposición del régimen fascista llama cada día más claramente. No existe ninguna transición entre el régimen fascista y un régimen parlamentario (sistema de dominación política de la burguesía) que pueda impedir la intervención revolucionaria de las masas sobre su propio terreno y a su propia cuenta. La tentativa de inyectar en las instituciones políticas del régimen instituciones extrañas al fascismo, agrava la crisis y disloca su funcionamiento hasta que el proletariado irrumpa a través de las brechas que habra la crisis de dominación política. Entonces el proletariado y las masas, arrancando de nuevo el ejercicio completo de las libertades de organización, expresión, huelga y manifestación, se dirigirá contra el capital y su Estado y atacará todas las instituciones del franquismo para desmantelarlo. Este momento supondrá la apertura de la revolución en España. Pero la reconstrucción de las fuerzas de clase del proletariado de España, que se concluirá cuando haya arrancado de nuevo las libertades fundamentales, es ya en la actualidad absolutamente incompatible con la prolongación de la existencia de este régimen.

-III-

6) Todas las fuerzas ligadas al mantenimiento del orden burgues -el imperialismo, la burocracia del Kremlin y su aparato internacional, el aparato internacional de la socialdemocracia- aprecian plenamente la extraordinaria importancia que tendrá este hecho para el proletariado europeo y del mundo entero, por ello intervienen en España con tanto empeño por retardar la caída del régimen e intentar encontrarle una salida inencontrable.

7) La revolución española de 1935 -37 fue el último momento de la primera fase de la revolución proletaria abierta por la Revolución de Octubre. La responsabilidad de la derrota de los obreros y campesinos de España, que habían entrado en la vía de la destrucción del Estado burgués y del modo de producción capitalista y la construcción de su propio poder, recae únicamente en la política traidora del Frente Popular llevada por las direcciones estalinistas, socialdemócrata y anarquista, cuyo éxito fue facilitado por la capitulación del POUM en la cuestión del frente popular. La derrota de la revolución española levanto el último obstáculo al estallido de la segunda guerra imperialista mundial. El aplastamiento de los obreros y campesinos de España a partir de las jornadas de mayo de 1937 y de los asesinatos de Nin y los militantes poumistas, trotskistas y anarquistas por la GPU de Stalin, junto con los procesos en Moscú y la consolidación del régimen de Hitler, marcó el punto más profundo de retroceso del proletariado a escala mundial:

8) La revolución española, que madura a grandes pasos, será un eslabón decisivo de la revolución europea, abierta con el inicio de la revolución en Portugal, y marcará una profundización del nuevo período revolucionario en Europa. La crisis del franquismo, la crisis revolucionaria que está próxima, sin que se pueda definir los plazos, se inserta en un conjunto de procesos que maduran tanto al Este como al Oeste del continente. Por ello, la desaparición del régimen fascista tendrá consecuencias incalculables para el desarrollo de la revolución proletaria en Europa. Esta es la razón por lo que las burguesías imperialistas, la burocracia del Kremlin y las burocracias satélites, y la burocracia china, Castro, y el aparato de la socialdemocracia, han intervenido, cada uno a su manera, en el momento de la muerte de Franco y después, para dar su apoyo a la monarquía, para impedir el hundimiento de las instituciones, para bloquear el camino de la clase obrera y retardar el momento de su irrupción revolucionaria. Pero ni el préstamo de carácter político de 2,000 dólares del FMI a la monarquía de Juan Carlos, ni la política de "ruptura negociada", cuyo único objetivo es retardar la acción de la clase obrera encaminada a derrumbar las instituciones franquistas, no conseguirán realizar lo imposible, es decir, asegurar la transición entre el franquismo y la forma parlamentaria de dominación política de la burguesía, sin que las masas intervengan directamente sobre su propio terreno y a su propia cuenta.

9) La irrupción de la clase obrera y de las masas en la escena política, sin que sea posible ni necesario para la definición de una política correcta determinar el momento exacto, será una irrupción tumultuosa. Las energías, las aspiraciones, las reivindicaciones y los odios que se han acumulado después de tantos años en los mas profundo de la clase obrera, de las masas trabajadoras y de las nacionalidades oprimidas en el seno del Estado español, se liberarán con una fuerza extraordinaria. La clase obrera y las masas explotadas, reforzadas por un gran capital de experiencias acumuladas, reanudarán con su tradición, con todas sus aspiraciones y formas de organización de 1936. Se apoyarán en formas de organización autónomas, cuya tendencia se ha expreado a partir de las huelgas de Asturias y de Euzkadí de 1962 y continuamente se ha afirmado después. Han tomado formas todavía mas precisas y acabadas en las luchas de la construcción en Cataluña, en Vitoria, Pamplona y en la huelga general de Euzkadí de marzo de 1976. La clase obrera y las masas oprimidas, partiendo de las asambleas de fabricas-asambleas generales o asambleas de planta o taller, con elecciones de delegados y de los comités de coordinación de los delegados de fabrica, instrumento de lucha adoptado por los trabajadores cada vez mas sistemáticamente, contruirán de nuevo sus comités con una gran profundización y amplitud, al mismo tiempo que reconstruirán sus sindicatos independientes de clase.

10) Los trotskistas combatirán en el seno de este movimiento para clarificar y ayudar a las masas, en la primera fase de la revolución, a asestar golpes, mas decisivos aunque en Portugal en 1974, al Estado burgues, a emprender la destrucción del conjunto de las instituciones que constituyen el regimen militar-corporatista, fascista y monarquico, a contruir sus propias formas de organización, comités locales y provinciales, comités de delegados elegidos en las empresas, y reconstruir plenamente sus sindicatos independientes de clase. Los trotskistas, bajo la forma concreta que surja del movimiento de masas y en función del lugar ocupado por los diferentes partidos y sindicatos que hablan en nombre de la clase obrera, combatirán en la línea del gobierno obrero y campesino por la formación del gobierno de partidos y organizaciones de la clase obrera, gobernando sólo, sin ministros burgueses, con un programa de ruptura con la burguesía, de desmantelamiento total de las instituciones franquistas, de satisfacción inmediata de las reivindicaciones y de solución de las tareas democraticas no realizadas. Los trotskistas se preparan para que el proletariado en la primera fase, espontanea, de esta revolución, avance todo lo lejos que sea posible. Se servirán de todas sus posiciones en la clase para ayudar a las masas a alcanzar tan plenamente como sea posible los objetivos anteriormente definidos. Así es como entienden su responsabilidad en la crisis revolucionaria.

11) Los trotskistas en la fase actual, inmediatamente preparatoria de la explosión revolucionaria, y en relación a esta perspectiva de la revolución proletaria orientada contra las instituciones del Estado franquista, del Estado burgues, colocan en el centro de su intervención consignas que se sitúan al nivel del Estado y se fijan como objetivo centrar cada vez mas conscientemente la atención de las masas hacia la destrucción necesaria de la monarquía y del conjunto de las instituciones fascistas, a saber las consignas conjuntas de República, Asamblea Constituyente y derecho de separación de las nacionalidades.

Estas consignas, junto a la que plantean la destrucción radical de la CNS, son las que constituyen hoy día el contenido de la lucha por el Frente Unico de partidos y sindicatos de la clase obrera, cuyo marco es el de la Alianza Obrera, por la que combaten los trotskistas en el seno de todas las organizaciones obreras.

12) Defender hoy en día estas consignas significa pronunciarse por la destrucción radical -abriendo la vía al desmantelamiento del Estado burgues- de todas las instituciones que durante cuarenta años se han confundido con el Estado franquista, e igualmente por la liquidación de todas las relaciones sociales que han subsistido como expresión de la realización incompleta de las tareas democratico-burguesas y la pervivencia de la vieja España clerical y ultrareaccionaria. La monarquía de Juan Carlos no es una monarquía cualquiera, ni tampoco se sitúa en un momento cualquiera de la lucha de clases. La monarquía de Juan Carlos representa la tentativa de salvaguardar la España encarnada por la Iglesia y el Ejército, y de defender al maximo las instituciones franquistas de los golpes de las masas. Ha sido él quien ha determinado que los intentos por salvaguardar las instituciones fascistas se harían a través del marco de la monarquía. La monarquía de Juan Carlos ni siquiera puede identificarse con la de Alfonso XIII. La Monarquía de Juan Carlos, ha pesar de que la

burguesía intente trazar con ella su vía de salida al sistema, está marcada por el sello del franquismo.

13) Es la consigna de República la que da todo su sentido y todo su alcance a la consigna de Asamblea Constituyente. La consigna de Constituyente separa de la consigna República no se diferencia apenas de la noción de "proceso constituyente" en el marco de la monarquía, y que sirve para protegerla, que defienden los aparatos burgueses de los partidos obreros. Al contrario defendidas conjuntamente las consignas de República y de Constituyente concentra el conjunto de las aspiraciones y reivindicaciones revolucionarias de la clase obrera, de las masas explotadas y la juventud contra la burguesía española y su Estado.

14) En 1931, Trotsky escribe:

"La consigna República es también una consigna del proletariado. Pero para él no se trata sólo del cambio de un rey por un presidente, sino de una depuración total de toda la sociedad de las inmundicias del feudalismo".

En 1976, todavía más que en 1931, la consigna República es una consigna que el proletariado y su vanguardia defiende, porque más aún que en 1931, esta consigna tiene el sentido de depuración de toda la sociedad de las inmundicias, no solamente de los vestigios del feudalismo, sino de las inmundicias del fascismo franquista. Para la generación que lleva el peso de las luchas de la clase obrera y de la juventud, la defensa de la consigna República no representa ningún apoyo a la república en bancarrota de 1931-39. Es una consigna que concentra las aspiraciones a destruir las instituciones franquistas, a barrerlas de arriba a abajo, a liquidar el poder de la Falange, de la Iglesia, del Ejército, a hacer saltar por los aires todas las instituciones y leyes de la Dictadura clerigo-militar-fascista que han ahogado las fuerzas vivas de España durante tantos años.

15) Este es el sentido con que los trotskistas defienden la consigna República, como consigna que centraliza la movilización de las masas y las dirige contra el Estado burgués; ligándola a la actividad de la clase obrera y de las masas en todos los terrenos en que se manifiestan, en las plataformas reivindicativas y en las huelgas, en las manifestaciones por la libertad inmediata y total de todos los presos políticos, en las manifestaciones de barrios contra la carestía de vida, por escuelas, servicios públicos decentes, viviendas dignas.

16) De la misma forma que mañana en España, como hoy en Francia, Italia o Portugal, la cuestión del Frente Popular, es decir la coalición de partidos obreros con nombres políticos y partidos de la burguesía, último recurso de la burguesía, junto con el fascismo, para hacer frente al avance de la revolución proletaria y en el que las direcciones burguesas de los partidos obreros suben a primera línea en defensa del orden burgués, señalará la línea de demarcación entre los defensores (abiertos o vergonzantes) del orden burgués y los revolucionarios, actualmente en este país la línea divisoria se hace en base a la consigna República. Los aparatos del PCE y del PSOE se niegan a pronunciar la consigna República, y apoyan vergonzosamente a la monarquía de Juan Carlos que quisieran preservar, si es posible, en la misma crisis revolucionaria. Por parte de las organizaciones que se dicen "revolucionarias", su rechazo a defender la consigna República es el reflejo, en unos, de todas las vacilaciones políticas que caracterizan a las organizaciones centristas, y en otros, de su carácter pequeño burgués y capitulador ante los mandatos de la gran burguesía y de los aparatos contrarrevolucionarios de los partidos tradicionales. Mañana cuando las masas irrumpen en la escena política, todas las organizaciones que precedentemente han luchado contra la consigna República, rápidamente modificarán su posición afirmandose republicanas de siempre.

- VI -

17) La consigna del ejercicio pleno y entero del derecho a la separación de los pueblos catalán, gallego, vasco y valenciano debe ser defendida conjuntamente con la consigna de República y Constituyente. Para Cataluña, Euzkadi, Galicia y el País Valenciano las consignas de República y Constituyente serían consignas huecas si no se acompañaran de la consigna que permite determinar libremente la forma en que estos pueblos quieren establecer sus relaciones con el Estado español.

18) El proletariado no defiende la separación, pero se hace defensor incondicional del derecho de las nacionalidades violentamente oprimidas durante cuarenta años por el franquismo a ejercer este derecho. El ejercicio efectivo del derecho a la separación es una de las reivindicaciones democráticas que se combinan hoy estrechamente con las reivin-

dicaciones transitorias. En España defender hoy el ejercicio pleno y completo del derecho a la separación, significa para el proletariado, retomar por su cuenta el combate por las tareas no resueltas por la revolución democrático-burguesa en un terreno en que las libertades democráticas han sido sistemática y violentamente encarnecidas. Pero al mismo tiempo significa también, por esto mismo, atacar unas de las bases del Estado burgués, en la forma específica en que se ha constituido históricamente, es decir, como Estado centralizador ultraburocrático, opresor de masas y opresor igualmente de las nacionalidades no castellanas, apoyado en la Iglesia, el Ejército, y la gran propiedad agraria y el capital financiero, que adopta sucesivamente la forma de la monarquía conservadora y clerical, de la dictadura militar y la dictadura fascista.

19) Los trotskistas consideran que la consigna de Estados Unidos Socialistas Ibéricos es la justa, como consigna que define la perspectiva general, aunque debe ser puesta en relación con una situación histórica concreta en la que Portugal es una nación independiente desde hace siglos, formada históricamente como Francia por ejemplo, y no puede, en consecuencia, plantearse independientemente de la consigna Estados Unidos Socialistas de Europa. Pero por sí sola, esta consigna y esta perspectiva histórica no son suficientes. Las organizaciones pequeño burguesas y aún las estalinistas pueden fácilmente transformalas en un medio de evitar una toma de posición inmediata y precisa sobre el ejercicio hoy, ya, y no mañana en el cuadro del socialismo, por las nacionalidades oprimidas por el Estado español franquista y monárquico, de un derecho democrático fundamental que es al mismo tiempo una palanca revolucionaria formidable en la vía de la movilización de las masas campesinas y pequeños burguesas urbanas detrás del proletariado español, unido como clase contra el Estado fascista y monárquico. El combate por el ejercicio efectivo del derecho a la separación debe tomar las formas políticas apropiadas en cada coyuntura política y ligarse actualmente al combate central sobre las consignas de República y Constituyente.

20) No es por casualidad que Santiago Carrillo "aconseje paciencia, en esta cuestión", y lo excluya de los temas a abordar cara a la "ruptura negociada" o si la plataforma de la Junta Democrática (de la cual el PCE era la piedra angular), se limitaba en el punto nueve "al reconocimiento en el marco de la unidad del Estado español, de la personalidad política de los pueblos catalán, vasco, gallego y de las comunidades regionales que lo decidan democráticamente". No es por casualidad tampoco que la gran mayoría de los partidos políticos y organizaciones políticas pequeño burguesas, catalanas, vascas y gallegas se limiten en su programa a reivindicar los estatutos de 1932 y 1936, o se refieran en lo mejor de los casos a las plataformas de autonomía de 1931, y eviten el combate por el ejercicio del derecho a la separación. La posición del conjunto de estas fuerzas se explica perfectamente. Militar por el ejercicio del derecho a la separación es defender una de las reivindicaciones que incluye en sí misma la dislocación del aparato de Estado burgués español tal como se ha constituido históricamente.

21) Simultáneamente los trotskistas rechazan con el mayor vigor toda aplicación de cualquier principio nacional-federativo en la organización del partido revolucionario en construcción, así como en las organizaciones revolucionarias en general y en los sindicatos en particular (UGT por ejemplo, si se planteara algún día la cuestión). La introducción, por los stalinistas seguidos por las LCR, del principio nacional-federativo en la organización del partido (PSUC, PC de Euzkadi, PC de Galicia) no tiene nada que ver con el bolchevismo. Se trata de una práctica importada de la socialdemocracia austriaca, de la cual el bolchevismo hizo una crítica feroz. Esta práctica es el complemento indispensable del oportunismo contrarrevolucionario en la cuestión nacional. Dividir al proletariado al nivel de la organización del partido y crear PSUCs, PCs de Euzkadi, etc, no es más que uno de los medios de subordinar a la clase obrera en la cuestión nacional, y en todas las demás, a los partidos burgueses y pequeños burgueses. Se trata de una práctica que combina el contagio nacionalista en las filas obreras con la subordinación del proletariado a partidos que se esfuerzan en todos los sentidos por no defender el libre ejercicio de derecho a la separación. Esta práctica es contraria por tanto a la solución de la cuestión nacional. Por estas razones, conforme al método del bolchevismo los trotskistas la rechazan absolutamente.

-VII-

22) En el terreno sindical lo que está fundamentalmente en tela de juicio en el combate actual de la clase obrera, es su independencia sindical, programática y organizativa, frente al Estado y la burguesía. Hoy, hasta el derrumbe del franquismo y la destrucción de sus instituciones, este combate debe llevarse contra la CNS. Como indica la experiencia portuguesa, este combate no terminará con la caída del régimen. Los aparatos contrarrevolucionarios buscarán todos los medios para intentar-incluso en formas muy diferentes a las de hoy - impedir al proletariado afirmar su independencia de clase en el

campo sindical. Los trotskistas, en relacion a este problema y partiendo de este punto de vista, se integran, con los medios que le son propios, en el combate por la reconstrucción de la UGT y la CNT, combaten con toda su fuerza por la destrucción de la CNS. En el seno de las CC.OO el combate ha de llevarse bajo las siguientes consignas: ¡Dimisión de Enlaces y Jurados!, ¡Boicot a las UTT e instituciones previstas por las leyes referentes a los "sindicatos" y los "convenios colectivos"!, ¡Por la negociación de los convenios sobre la base de las asambleas generales de trabajadores!. En la UGT y la CNT se lleva el combate igualmente bajo estas consignas fundamentales, exigiendo que se conviertan en la única condición posible para la existencia de la COS, y se lucha para que cesen todos los contactos traidores con el ministro de relaciones sindicales y los funcionarios de la CNS.

23) La UGT y la CNT, se sitúan entre las organizaciones mas importantes que el proletariado del Estado español ha contruido en su combate para contituirse como clase frente a la burguesía, sus partidos y su Estado. Los obreros y campesinos del Estado español, han contruido estas organizaciones como instrumento de lucha para la revolución. Ya no controlan la dirección de esas organizaciones, pero éstas siguen siendo los principales eslabones de la historia de la clase obrera. En la crisis revolucionaria que se aproximan, la UGT y la CNT serán puntos de apoyo importante en la lucha de la clase obrera para formar sus consejos y comités. Su construcción es la principal garantía que puede tener el proletariado, para asegurar su independencia sindical y poder plantear realmente en una etapa futura la cuestión sindical, en completa independencia del Estado y la burguesía. Hoy como 1934-37, el marco de este combate debe ser la Alianza Obrera, es decir la forma fundamental bajo la cual se ha llevado en España la lucha por el Frente Único Obrero, y cuya realización ha dependido en particular de la alianza sindical UGT-CNT.

24) La política que llevan hoy las direcciones contrarrevolucionarias de las organizaciones tradicionales para obstaculizar el combate por la independencia sindical de clase, es la prolongación sobre este terreno de la política que llevan de conjunto para contener el movimiento de la clase obrera las masas, y permitir a la burguesía llevar a cabo su tentativa de ajustar en el marco de la monarquía, y perservando lo que pueda de las instituciones franquistas, la forma de su dominación política. Su empeño en la puesta en práctica de su política, traduce claramente lo que se juega. Esta política tiene dos dimensiones. La primera es la de mantenimiento de tanto tiempo como les parezca posible de las estructuras y mecanismos de la CNS. La segunda es la de mantenimiento de ciertas formas determinadas de atomización, y compartimentación de la clase obrera de forma que permitan su utilización posible para obstaculizar como en Portugal, la reconstrucción de los sindicatos sobre la base central de la federación de industria y de la federación local, regional.... La política ~~de~~ de las organizaciones maoístas de construcción de "sindicatos de empresa" se sitúa totalmente en este campo y se levanta contra la construcción de la CNT y de la UGT sobre la base de las federaciones de industria. El proyecto de construcción del "sindicato de nuevo tipo" por parte de la dirección del PCE va igualmente en este sentido.

25) Durante años han sido las Comisiones Obreras (nacida sin embargo como expresión del combate de la clase obrera contra la CNS y por la independencia de clase) quienes han representado el elemento central del dispositivo montado por los aparatos, en primer lugar el aparato estalinista, para oponerse a la clase obrera en este terreno. A partir de 1975, a medida que la UGT primero y luego la CNT se han convertido de forma creciente en punto de apoyo para la clase obrera en su combate para reagruparse como clase, y por tanto en un objeto central de la lucha entre las clases, se ha visto al aparato del PSOE y de la UGT, así como al grupo solidaridad (grupo ligado a la CFDT francesa), en el seno de la CNT, y a todos los elementos con orígenes cenetistas que entraron o propulsaron la entrada en la CNS (1948, 52, 65,), que han estado obligados a tomar parte en la batalla de los aparatos para defender la CNS.

26) En su forma inicial las Comisiones Obreras nacieron en los años 62-63 en la cuenca minera de Asturias, como comisiones de delegados elegidos por las asambleas para la defensa de las plataformas reivindicativas que representaban contra la CNS -OS, los intereses inmediatos de los trabajadores. Se trataba de una creación espontánea que expresaba su movimiento elemental hacia la reconstrucción de sus formas elementales de combate: comités de empresas y comisiones elegidas, que habrían igualmente la vía hacia la reconstrucción de las organizaciones sindicales tradicionales. El estalinismo no obstante, aliado a la Iglesia Católica, ha logrado introducirse sin dificultad en este movimiento de la clase, y ahogarle mediante la construcción de un aparato extraño a los trabajadores, totalmente fuera de su control, enteramente en manos del aparato del PCE.

27) El PCE condujo con obscuración su combate, en primer lugar, a través del aparato "nacional" de las Comisiones Obreras, usurpando, en provecho de una política profundamente contraria a los intereses de la clase obrera, todas las aspiraciones que había significado el nacimiento de estas comisiones, para defender la existencia y salvaguardar las estructuras del sindicato vertical fascista. Repetidamente, en 1966, 1971, y 1975, el PCE puso todos sus esfuerzos para llevar a los trabajadores a participar en las elecciones en el marco de la CNS. En todos los conflictos el PCE y las Comisiones Obreras siguen defendiendo encarnadamente, hoy más que nunca, la llamada política de "cauces legales" y se esfuerzan para que las reivindicaciones, incluso las huelgas, pasen por el cauce o comporten la participación de las estructuras sindicales fascistas. Todavía hoy al principio de cada conflicto el PCE propone siempre ir a buscar "para obligarles" a combatir a los responsables "sindicales" oficiales, nombrados por el Estado y reclutados en la falange, y lo organiza todo para que las UGT no sean expulsadas por el movimiento de los trabajadores. En la aplicación de esta política el aparato estalinista choca cada vez más con los trabajadores que la rechazan cada vez más violentamente, como en la huelga de la construcción.

28) El aparato estalinista defiende las estructuras de la CNS contra el movimiento de la clase obrera. Intenta a cualquier precio canalizar este movimiento a través de estas estructuras y hacer funcionar todo el dispositivo de arbitraje establecido mediante ajustes sucesivos, en particular, cuando le fue imposible al franquismo seguir negando al menos la existencia de huelgas "económicas". En este sentido el aparato estalinista está defendiendo una institución central del franquismo, permitiendo a éste sobrevivir tanto tiempo.

29) Esta es una primera forma como las Comisiones Obreras han contribuido a mantener a la clase obrera del Estado español, a pesar de la fuerza de su movimiento, en una situación de atomización y de compartimentación. Pero han servido para lograr este fin también de otra manera. Particularmente como instrumento central de la batalla dirigida por el aparato estalinista para impedir que la clase obrera reconstruya sus organizaciones tradicionales, la UGT y la CNT, o que se dote incluso de una nueva organización que poseyese los caracteres efectivos de un sindicato obrero independiente respecto de la patronal y del Estado. Muy hábilmente el PCE ha mantenido las Comisiones Obreras en estado de "movimiento", con contorno muy indefinido, cuya centralización estaba enteramente en manos de un aparato controlado directamente por él. Durante mucho tiempo Santiago Carrillo se ha permitido defender esta orientación con ayuda de argumentos "muy radicales" en apariencia, que permitieron a los pablistas y maoístas justificar su capitulación. Carrillo explicó que ha escala de fábrica las comisiones tenían doble vocación, sindical, por un lado, pero posiblemente "soviética" por otro, y que sería una pena utilizarlas únicamente como base para la reconstrucción de sindicatos a escala estatal. El proyecto de construcción del sindicato del nuevo tipo "tiene como objetivo el de seguir manteniendo formas de atomización y compartimentación de la clase obrera, de manera que permitan obstaculizar, como la Intersindical portuguesa, la reconstrucción de las centrales sindicales.

30) Desde 1975 el papel asignado a las Comisiones Obreras para impedir a la clase obrera centralizarse como clase sobre el terreno de sus organizaciones sindicales, fue ajustado para responder de una forma todavía más precisa a las necesidades del combate de los aparatos contra la clase obrera. El aparato de comisiones ha sido utilizado para intentar frenar la reconstrucción de la UGT y la CNT bajo el pretexto de que sería mejor encarar enseguida la construcción de una central única. Esta política se ha desarrollado bajo la línea de la "Central única y democrática", recibiendo el apoyo completo de la LCR y de los grupos maoístas, que se han convertido en sus más ardientes portavoces, tanto en el interior de comisiones, como "oposición leal y oficial" al aparato estalinista, como en el marco de "Comités para la central única de los trabajadores" con una orientación que tiene el objetivo de obstaculizar el combate por la independencia sindical, cuya única garantía y principal punto de apoyo es la reconstrucción de la UGT y de la CNT.

31) Dado el alcance de este combate estas tentativas debían necesariamente encontrar un eco por parte del aparato del PSOE y sus hombres en el interior de la UGT. De esta forma el Congreso de la UGT ha sido el terreno de enfrentamientos entre dos orientaciones: La de la dirección del PSOE y las propuestas contenidas en el texto del llamado "simposium", tendente a la negociación con la CNS sobre las bases indicadas; y la de

la defensa incondicional de la independencia y la reconstrucción de la UGT como principal organización tradicional del proletariado del Estado español. Un reflejo de clase profundo, y las contradicciones en el seno mismo del aparato, permitio al XXX Congreso de la UGT derrotar la posición de la dirección del PSOE, sin que la organización esté al abrigo de nuevos ataques cara a su destrucción como uno de los mayores puntos de apoyo del proletariado en su batalla para centralizarse políticamente frente a la burguesía y el Estado. La participación de UGT en la COS, con las CC.OO. y la USO, sin que la ruptura total con la CNS haya sido puesta como condición a ésta presencia, la participación de UGT en consultas "sindicales" con el ministro de relaciones sindicales, que es el ministro que tutela la CNS, representan otros tantos obstáculos que el aparato central de la UGT, introduciendo así en su seno nuevas contradicciones y tensiones, ha erguido contra el movimiento que conduce a la clase obrera cada día mas a la UGT, a reencontrar un lugar en sus filas. Desde finales de 1975 la CNT ha sido y será de forma creciente el terreno de un combate cuyo alcance es idéntico.

32) Los trotskistas aprovecharán la próxima renovación de los "convenios colectivos" para marcar un nuevo momento de su combate por la destrucción de la CNS y la reconstrucción de la UGT y la CNT. En todos los conflictos luchan contra la política "del recurso a los cauces legales" y por la destrucción de las estructuras de la CNS y de todas las formas de corporativismo. En todos los frentes se integran al combate por la reconstrucción de la UGT y la CNT, como organizaciones que no son reductibles a la política de sus direcciones actuales y que son un punto de apoyo decisivo en la lucha para destruir las instituciones franquistas. Luchan por la unidad sindical CNT-UGT en el marco del combate por la Alianza Obrera.

organizacion IV-internacional de España.(o.c.i.e)

SECCION ESPAÑOLA DEL COMITE DE ORGANIZACION